

Hoja Parroquial

en Mejorada del Campo



DOMINGO XXXII del

Tiempo Ordinario

Año I – nº10 08/11/2015

CARTA DE...

Teniendo de fondo el Año de la Misericordia al que nos convoca el Papa Francisco y que comenzaremos el 15 de diciembre, y en el Año Jubilar por los XXV años de la refundación de nuestra Diócesis de Alcalá, os invito a que ante todo demos gracias a Dios por la Iglesia, que se concreta en nuestra Diócesis y más particularmente en nuestra Parroquia.

En ella vivimos y celebramos la fe. En ella encontramos una familia de hermanos con los que compartir el caminar cotidiano. Desde ella salimos al encuentro de los enfermos y necesitados, pues en ellos encontramos el rostro de Cristo. Es la Madre que acoge a todos sus hijos sin excepción, para que todos encuentren en ella motivos para la esperanza y la Buena Noticia que es Jesucristo.

La reforma y restauración que hemos realizado en estos últimos años del templo parroquial y de la Capilla de San Fausto, con la ayuda inestimable de nuestro Obispado y de la Comunidad de Madrid, y la construcción del Centro Parroquial San Juan Pablo II para encuentro y formación de los diversos grupos parroquiales, deben



estimarnos para buscar una restauración más profunda y necesaria, que es la de nuestra propia vida.

De la Iglesia todos somos parte y cada cual desde su vocación y situación particular contribuye a hacer visible la misericordia de Dios en medio del mundo. Por eso es tan importante vivir en gracia y en comunión de fe, esperanza y caridad entre los hermanos y con el Señor.

Así mismo, como una familia, somos corresponsables de la vida parroquial, compartiendo lo que somos y tenemos como hicieron en otro tiempo las primeras comunidades cristianas (*cf. Hch 4, 32*).

La jornada de la Iglesia diocesana es una llamada a “arrimar el hombro” para que vivamos como una Iglesia que está en salida -en palabras del Papa Francisco- y llevar a Dios a cada rincón de nuestro pueblo. Cada cual ha recibido del Señor dones y carismas para poner al servicio de los demás, sabiendo

que sólo buscamos la gloria de Dios y ofrecerle a Él nuestras vidas.

También es una llamada a ser generosos y corresponsables con lo que es de todos para mantener este precioso edificio que es nuestro templo parroquial y hacer frente a la deuda que adquirimos con la necesaria construcción del Centro Parroquial San Juan Pablo II.

El Consejo Económico de la Parroquia nos ayudará en estas semanas a comprender mejor la importancia que tienen nuestras aportaciones económicas para el sostenimiento de la Parroquia y de la Iglesia, y de sus desgravaciones fiscales.

Pidamos unos por otros, como hermanos de una misma familia, implorando del Señor su misericordia y su bondad.

Francisco Javier Martínez

PALABRA DE DIOS

1ª Lectura

**Libro Primero de los Reyes
(1Re 17, 10-16)**

En aquellos días, el profeta Elías se puso en camino hacia Sarepta, y, al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: «Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para que beba».

Mientras iba a buscarla, le gritó: «Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan». Respondió ella: «Te juro por el Señor, tu Dios, que no tengo ni pan; me queda sólo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Ya ves que estaba recogiendo un poco de leña. Voy a hacer un pan para mí y para mi hijo; nos lo comeremos y luego moriremos». Respondió Elías: «No temas. Anda, prepáralo como has dicho, pero primero hazme a mí un panecillo y tráemelo; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: “La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra”».

Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías, y comieron él, ella y su hijo. Ni la orza de harina se vació, ni la alcuza de aceite se agotó, como lo había dicho el Señor por medio de



Elías.

Palabra de Dios.**Salmo**

(Sl 145, 7-10)

Alaba, alma mía, al Señor.

Que mantiene su fidelidad
perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos

**2ª Lectura - Carta a los Hebreos
(Hb 9, 24-28)**

Cristo ha entrado no en un santuario construido por hombres imagen del auténtico, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros. Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces como el sumo sacerdote, que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena; si hubiese sido así, tendría que haber padecido muchas veces, desde el principio del mundo. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, al final de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. Por cuanto el destino de los hombres es morir una sola vez. Y después de la muerte, el juicio. De la misma manera, Cristo se ha ofrecido una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin

ninguna relación al pecado, a los que lo esperan, para salvarlos.

Palabra de Dios.**Evangelio según san Marcos
(Mc 12, 38-44)**

En aquel tiempo, entre lo que enseñaba Jesús a la gente, dijo: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas, con pretexto de largos rezos. Éstos recibirán una sentencia más rigurosa». Estando Jesús sentado enfrente del arca de las ofrendas, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales. Llamando a sus discípulos, les dijo: «Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie; porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

Palabra del Señor.

ESTA ES NUESTRA FE

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

2547 → El Señor se lamenta de los ricos porque encuentran su consuelo en la abundancia de bienes (cf Lc 6, 24). “El orgulloso busca el poder terreno, mientras el pobre en espíritu busca el Reino de los cielos” (San Agustín, *De sermone Domini in monte*, 1, 1, 3). El abandono en la providencia del Padre del cielo libera de la inquietud por el mañana (cf Mt 6, 25-34). La confianza en Dios dispone a la bienaventuranza de los pobres: ellos verán a Dios.

PARA VIVIR

Ciertamente Cristo no quita la **limosna** de nuestro campo visual. Piensa también en la limosna pecuniaria, material, pero a su modo. A este propósito, es más elocuente que cualquier otro el ejemplo de la viuda pobre, que depositaba en el tesoro del Templo algunas pequeñas monedas. Desde el punto de vista material, una oferta difícilmente comparable con las que daban otros. Sin embargo, Cristo dijo: «Esta viuda echó todo lo que tenía para el sustento». Por lo tanto, cuenta sobre todo el valor interior del don: la disponibilidad a compartir todo, la prontitud a darse a sí mismos.

Recordemos aquí a san Pablo: «Si repartié toda mi hacienda no teniendo caridad, nada me aprovecha» (*1 Cor 13, 3*). También san Agustín escribe muy bien a este propósito: «Si extiendes la mano para dar, pero no tienes **misericordia** en el corazón, no has hecho nada, en cambio, si tienes misericordia en el corazón, aún cuando no

tuvieses nada que dar con tu mano, Dios acepta tu limosna».

Aquí tocamos el núcleo central del problema. En la Sagrada Escritura y según las categorías evangélicas, “limosna” significa, ante todo, don interior. Significa la actitud de apertura “hacia el otro”. Precisamente tal actitud es un factor indispensable de la “metánoia”, esto es, de la **conversión**, así como son también indispensables la oración y el ayuno. En efecto, se expresa bien san Agustín: «¡Cuán prontamente son acogidas las oraciones de quien obra el bien!, y ésta es la justicia del hombre en la vida presente: el ayuno, la limosna, la oración» (*Enarrat. in Ps. XLII, 8*): la oración, como apertura a Dios; el ayuno, como expresión del dominio de sí, incluso en el privarse de algo, en el decir “no” a sí mismos; y, finalmente, la limosna, como apertura “a los otros”. El Evangelio traza claramente este cuadro cuando nos habla de la penitencia, de la metánoia. Sólo con una actitud total -en relación con Dios, consigo mismo y con el prójimo- el hombre alcanza la conversión y permanece en estado de conversión.

La “limosna” así entendida tiene un significado, en cierto sentido, decisivo para tal conversión. Para convencerse de ello, basta recordar la imagen del juicio final que Cristo nos ha dado:

«Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; peregriné, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; preso, y vinisteis a verme. Y le responderán los justos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos peregrino y te acogimos, desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte? Y el Rey les dirá: En verdad os digo que cuantas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis».

san Juan Pablo II

«Limosna significa, ante todo, don interior y apertura hacia el otro».

¿SABÍAS QUE NUESTRA PARROQUIA...

Un elemento destacable es la pila bautismal que se encuentra en la cabecera del templo parroquial. Tiene las trazas del gótico tardío (siglos XVI-XVII), con elementos decorativos en la copa de la cruz de san Andrés y la cruz de Malta sobre una barra.

En el lado sur del crucero se encuentra el acceso a la Capilla de San Fausto, con una verja del siglo XVII. Sobre este acceso, un balcón corrido desde el que, en origen, escuchaba los oficios la familia del Marqués de Mejorada, pues accedía directa desde una vivienda colindante que hoy no existe.

Al otro lado de la verja se eleva la gran capilla funeraria dedicada a san Fausto Labrador y construida por Matías Román, maestro del lugar en 1691, para enterramiento de los marqueses y su familia.

Para su construcción se eligió la planta centralizada, propia de la contrarreforma, que en este caso se concreta en una macro-capilla que sobresale tanto en altura como en importancia del resto del templo, rebajando la importancia del mismo. Su planta de cruz griega con cuatro brazos iguales centra una gran cúpula mucho más alta que la propia del templo.

Horarios

Misas

- **Lunes a sábado:** 19:00 hs.
- **Domingo:** 10:00, 11:00, y 12:00hs.

Santo Rosario y Confesiones

- **Lunes a sábado:** 18:30 hs.

Exposición del Santísimo

- **Primer viernes mes:** 10 a 13 hs.
- **Todos los jueves:** 18 a 19 hs.

Exposición del Santísimo y Vísperas

- **Domingo:** 19:00 a 20:00 hs.

Despacho

- **Miércoles y viernes:** 17 a 18 hs.

Cáritas

- **Ropero y Alimentos:**
Lunes 9: 18 a 20 hs.
Martes 10: 11 a 13 hs.

El libro del mes de noviembre
«Misericordiae Vultus»
Papa Francisco
Bula para el Año de la Misericordia

Ya a la venta en la
Librería Parroquial
por sólo 2,50 €

Lotería de Navidad
Ya están a la venta las
participaciones de la Parroquia.
¡Colabora por solo 5 euros!
Este año jugamos con el número
87.638

Colecta extraordinaria de la Iglesia Diocesana

Usa el sobre para tu donativo y ayudar así a sostener nuestra Diócesis. El próximo domingo 15 de noviembre.

Campaña a favor de Cáritas

Durante los próximos fines de semana, voluntarios de Cáritas venderán dulces artesanos del Real Monasterio de Santa Clara de Jaén para costear la Campaña de Navidad. ¡Gracias por colaborar!

Encuentro de Minisioneros

El próximo domingo 15 de noviembre, a las 17:30 horas.

AGENDA SEMANAL

MARTES	10	19:45 h. 20:30 h.	Reunión del Equipo de Liturgia (Centro Parroquial San Juan Pablo II) Catequesis para Adultos (Centro Parroquial San Juan Pablo II)
JUEVES	12	20:00 h. 20:30 h.	Reunión de Voluntarios de Cáritas Parroquial (Centro Parroquial) Catequesis para Adultos (Centro Parroquial San Juan Pablo II)
VIERNES	13	19:00 h.	Santa Misa en la fiesta de san Diego de Alcalá.
DOMINGO	15		Jornada y Colecta Extraordinaria de la Iglesia Diocesana Clausura del Año Diocesano de la Caridad

IGLESIA VIVA

Extenso es el Magisterio de la Iglesia Católica en materia de economía: la correcta y apropiada gestión de los bienes materiales en favor del progreso social de la persona.

Dice el Catecismo que «el apetito desordenado de dinero es causa de numerosos conflictos que perturban el orden». Así lo hemos visto estos días con la impropia gestión de caudales por parte de algunos miembros de la Curia Vaticana.

Este pecado, que nos evoca las palabras de Jesucristo: «no se puede servir a Dios y al dinero», ha salido a la luz por la supuesta buena voluntad de un antiguo colaborador del Papa. Sin embargo, el mismo Catecismo nos recuerda que «no está permitido hacer el mal para obtener un bien». En este caso, traicionar la confianza de Francisco; que precisamente lo había designado para poner fin a estos actos de pecado, ya en muchos casos enmendados.

Nuestro deber, como hijos de Iglesia, es trabajar siempre por una economía solidaria al servicio de la persona y denunciar los abusos.

RINCÓN LITÚRGICO

Hasta el inicio del próximo Adviento seguimos empleando el color verde en los ornamentos de nuestras celebraciones litúrgicas.

Los colores litúrgicos nos ayudan a distinguir las celebraciones en que la asamblea se reúne en el nombre del Señor.

Este color nos habla de esperanza. Para los pueblos antiguos, el verde era color de primavera, de vegetación, donde todo vuelve a ser nuevo y se despertaba en ellos la esperanza de la cosecha abundante y generosa. En latín, la palabra “verde” significa fresco, lozano, floreciente.

En la liturgia se emplea cuando vivimos el tiempo ordinario, que son las 34 semanas en las que no se celebra ninguna fiesta en particular, sino el conjunto de la historia de la salvación, acompañando así a Jesús en su ministerio público. El Tiempo Ordinario nos hace caer en la cuenta de que Jesucristo se hace presente en nuestra vida cotidiana como el Dios que nos salva.

📍 **Avenida de la Constitución, 1**
28840 -Mejorada del Campo
Madrid - España
(Diócesis de Alcalá de Henares)

☎ **91 679 08 05**

📞 **parroquianatividadmejorada.com**

✉ **parroquianatividadmejorada@gmail.com**

